

Julio 78

El Centinela

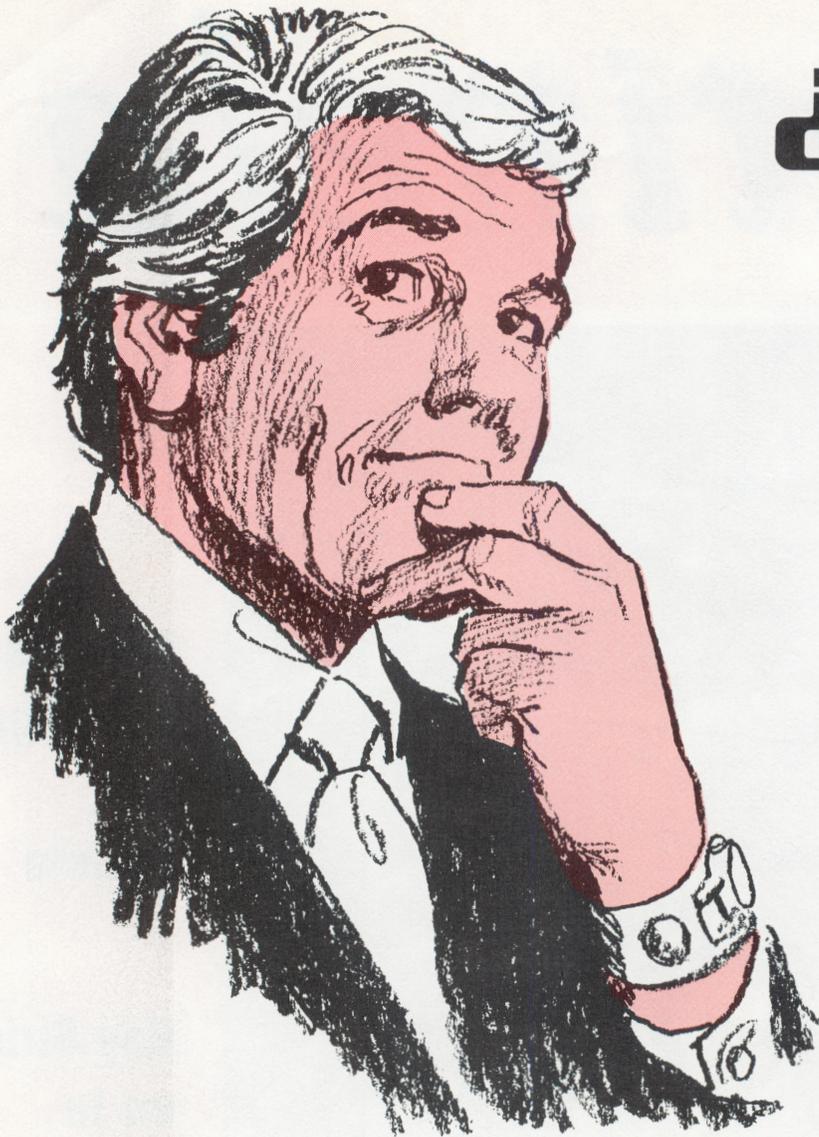


**Para Hacer
del Hogar
una
Delicia**

**Hay Sitio
en la
Cumbre**

**Bases
de una
Hermosa
Esperanza**

**Dios
me Sanó**



¿Conoce

Inmediatamente, sin esperar ningún comentario, el educador se sentó, e inició su cátedra.

No son pocos los jóvenes que ven derrumbarse el edificio de su fe y de su creencia en Dios ante los ataques de catedráticos universitarios y de otros intelectuales que niegan la existencia de un Ser Supremo, creador de todas las cosas. Llegan a afirmar, en armonía con los postulados del materialismo dialéctico, que "la vida es una forma especial del movimiento de la materia. Pero esta forma —agregan— no ha existido eternamente ni está separada de la materia inorgánica por un abismo infranqueable, sino que por el contrario, surgió de esa misma materia, en el proceso del desarrollo del mundo, como una nueva cualidad".¹

Según este concepto materialista, el hombre no fue creado por Dios sino que surgió a través de un proceso evolutivo que duró millones de años. En su transcurso las formas elementales de la vida se habrían ido desarrollando y haciendo cada vez más complejas, hasta llegar a su estado actual.

Este es el credo materialista de la vida. Sin embargo, ningún hombre de ciencia ha podido demostrar la teoría de la evolución ni de-

EL CATEDRÁTICO entró apresuradamente en el aula y se quedó de pie delante de sus numerosos alumnos universitarios. Cuando todos esperaban que comenzara a dictar su clase, sorprendió a los presentes con la siguiente exclamación que pronunció con vehemencia: "¡Dios!, ¿dónde estás? ¿Por qué no contestas?" Poniéndose las manos en la boca en forma de bocina, gritó aún más fuerte: "¡Dios... Dios!, ¿dónde estás?"

Entonces se dirigió a sus asombrados alumnos diciendo: "Jóvenes, Dios no existe; fue simplemente inventado por los hombres. Si en realidad existiera, me habría contestado. ¿Quién de ustedes lo conoce o lo ha visto? Si alguno sabe dónde está, por favor infórmeme, porque hasta la fecha lo único que yo sé es que no existe".

El orden, la belleza y el propósito que se advierten en la naturaleza demandan la intervención inteligente de un Diseñador, de un Creador.

sentrañar qué es la vida en sí misma. Comentando este hecho, el Dr. Raimundo Beach nos dice lo siguiente en su libro *El credo que cambió al mundo*: "Después de la brillante hazaña realizada al descodificar el lenguaje del ADN

Ud. a Dios?

Por XAVIER SOTO VALLE

[ácido desoxirribonucleico], con lo cual se demostró que la vida es la transformación de energía química en trabajo mecánico, eléctrico y osmótico, los hombres de ciencia todavía admiten que conocen la vida únicamente por sus síntomas".²

El biólogo húngaro Albert von Szent-Cyörgyi, uno de los hombres de ciencia más distinguidos del mundo, admite: "Encuentro sumamente difícil creer que un sistema tan enormemente complejo haya podido organizarse por medio de mutaciones ciegas y al azar".³ Agreguemos a estas palabras las de uno de los más famosos físicos alemanes, Max Plank, quien, luego de sondear los secretos del interior del átomo, llegó a esta conclusión: "La religión y la ciencia natural están peleando unidas en una cruzada incesante e incansable contra el escepticismo, contra el dogmatismo y contra la superstición; y el grito de batalla en esta cruzada ha sido siempre y será: ¡Adelante, hacia Dios!"⁴

Dios resulta incomprensible para la mente finita

Con todo, debemos reconocer que no resulta fácil comprender la naturaleza de la existencia de Dios. Su grandeza y su poder trascienden infinitamente la pequeñez de nuestro entendimiento. ¿Acaso las aguas del océano podrían hallar cabida en un vaso pequeño y frágil?

Un pensador de la antigüedad destacó el mismo hecho al formular estas agudas preguntas: "¿Descubrirás tú los secretos de Dios? ¿Llegarás tú a la perfección del Todopoderoso? Es más alta que los cielos; ¿qué harás? Es más profunda que el Seol; ¿cómo la conocerás? Su dimensión es más extensa que la tierra, y más ancha que el mar" (Job 11: 7-9).

¿Cómo, pues, podría conocer a Dios el catedrático a quien nos feríamos al principio si no tiene una actitud humilde y receptiva ante el

Dador de la vida y el Rey del universo? Pese a ello, estamos seguros de que Dios no está lejos de él. Solamente espera un momento oportuno para revelarse a una mente obnubilada por los prejuicios y los falibles conceptos humanos.

La naturaleza revela a Dios

Muchos hombres han encontrado las huellas del Altísimo en las maravillas de la naturaleza. Al mirar los cielos en una noche estrellada, el salmista exclamó: "Los cielos cuentan la gloria de Dios, y el firmamento anuncia la obra de sus manos" (Salmo 19: 1).

La naturaleza constituye un vivo testimonio de la existencia de Dios, como bien lo afirma el autor inspirado: "Y en efecto, pregunta ahora a las bestias, y ellas te enseñarán; a las aves de los cielos, y ellas te lo mostrarán; o habla a la tierra, y ella te enseñará; los peces del mar te lo declararán también. ¿Qué cosa de todas estas no entiende que la mano de Jehová la hizo?" (Job 12: 7-10).

En efecto, el orden, la belleza y el propósito que se advierten en la naturaleza demandan la intervención inteligente de un Diseñador, de un Creador.

No son pocos los que ven derribarse el edificio de su fe por las declaraciones de quienes niegan la existencia de un Ser Supremo.

Cuando el hombre se olvida de su soberbia y medita en la existencia de todo lo que lo rodea, en su origen y su diseño, cuando contempla las maravillas naturales del universo, es entonces cuando está colocándose en la ruta de la ilumi-

nación divina. Pero cuando de antemano llena su mente de ideas preconcebidas opuestas a la gran verdad de la existencia de Dios, entonces su mente queda oscurecida y la imagen divina se pierde en el laberinto de los simples y profanos pensamientos humanos que perecen en la realidad de una tumba fría.

Jesucristo es la mayor revelación de Dios

La naturaleza por sí sola, sin embargo, no resulta suficiente para que el hombre finito llegue a la comprensión del Eterno, por lo que es necesario una revelación especial. Dios le proveyó al ser humano esta revelación en las páginas de las Sagradas Escrituras. Estas son un conjunto de mensajes inspirados divinamente y transmitidos a los hombres por los autores de los 66 libros, de mayor o menor extensión, que componen la Biblia. En ella se expone el carácter de Dios, su plan redentor en favor del hombre.

En un principio nuestros primeros padres veían a Dios cara a cara y gozaban personalmente de su compañerismo. Sin embargo, debido a la desobediencia del hombre esa relación se interrumpió, y en cierto sentido Dios se convirtió en un ser distante e incognoscible.

La Biblia mostró al hombre que algún día ese Dios incomprensible llegaría a tomar la naturaleza humana, para que de esta manera el Dios infinito pudiera ser hasta cierto punto entendido por el hombre pecador. Aunque el mensaje de la naturaleza resulta elocuente, era necesario que el hombre recibiera la revelación en los términos comunes del lenguaje humano. Por esta causa Cristo, el Hijo de Dios, se encarnó y llegó a ser uno con nosotros. Sus mensajes estaban llenos de gracia y de verdad, porque era "Dios con nosotros". El Dios insondable e incomprensible se vistió con la pobre naturaleza humana, para traer a esta tierra un

mensaje de amor y de esperanza que se escribió con letras indelebiles en la cruz del Calvario.

En su agonía humana Jesucristo habló con elocuencia, la elocuencia que movida por amor infinito llegó a decir: "Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen". Y en verdad, aquellas personas que se expresan con incredulidad o desprecio respecto a Dios, no han pensado suficientemente acerca de lo que dicen o hacen. Si tan sólo estudiaran la vida de Cristo, si repasaran cada capítulo de su ministerio, si entendieran el significado de cada profecía bíblica, llegarían a la conclusión de que la vida de Jesucristo constituye la más maravillosa revelación de Dios. El mismo declaró: "Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado" (S. Juan 17: 3).

Quien conoce a Jesús de Nazaret, conoce a Dios; quien ha estudiado cuidadosa y devotamente la vida de Jesús, ha considerado la revelación más clara del verdadero Dios, porque, "Jesucristo ... es el verdadero Dios, y la vida eterna" (1 S. Juan 5: 20).

No necesitamos desesperar buscando a Dios. En Jesucristo y a través de su Santo Espíritu él está cerca de nosotros, y en la quietud de la meditación o en el silencio de la oración secreta contestará los interrogantes de nuestro corazón. ¿Lo hemos buscado mediante la oración sincera? ¿Hemos tratado de encontrarlo en las páginas de la Biblia?

Tengamos la certeza de que nuestros esfuerzos serán fructíferos, ya que Dios ha prometido: "Buscad, y hallaréis" (S. Mateo 7: 7). Muy pronto —si es que no lo hemos hecho ya— reconoceremos su existencia y admiraremos su carácter. Nos daremos cuenta de que tenemos a nuestro lado a un Dios infinitamente poderoso, sabio y amante. Un Dios que se goza en guiarnos y sostenernos en el camino de la vida. ¿Qué más podemos pedir? ◇

(1) A. Oparín, *El origen de la vida*, pág. 19. Fondo de Cultura Popular, México, 1967. (2) Walter Raimundo Beach, *El credo que cambió al mundo*, pág. 41. Publicaciones Interamericanas, 1971. (3) *Ibid.* (4) *Id.*, pág. 43.

HAY SITIO EN LA CUMBRE

Por CARLOS E. AESCHLIMANN H.

CUENTA la tradición que en la antigua Grecia vivía un filósofo excéntrico llamado Diógenes. Cierta día, todo Atenas rió de buena gana ante la última extravagante hazaña del filósofo. Era mediodía y el sol brillaba esplendente; sin embargo, Diógenes deambulaba por las calles portando un farol encendido como si fuera una noche de oscuridad tenebrosa. "¿Buscas algo?", le preguntaron en son de burla, y el filósofo contestó con una frase llena de significado: "¡Busco un hombre!"

Lo que Diógenes buscaba era un hombre en el más cabal sentido de la palabra, con perfecto equilibrio físico, mental y moral. El hecho de buscarlo con farol a plena luz de sol significaba que a su juicio no era fácil encontrarlo.

Siempre la humanidad ha buscado verdaderos hombres o mujeres que con valor, tenacidad, honradez y vigor se abran paso en la vida usando con maestría las armas de la nobleza, el trabajo fecundo y la honradez acrisolada.

¿Cuáles son las personas que valen?

Recordemos la nuez; lo valioso no es la cáscara, sino el fruto que se esconde en su interior. De la misma manera, aunque conviene que todo joven tenga buena apariencia, el verdadero valor se mide por la constante proyección de su interioridad. En otras palabras, se necesitan jóvenes y señoritas de carácter sólido y equilibrado; con principios morales inquebrantables; que no tengan temor a la actividad creadora; que comprendan que los valores verdaderos no son sólo pragmáticos sino también espirituales; que sean dignos de confianza; de trato franco pero cortés y amable, henchidos de amor a sus padres, su hogar y sus semejantes; sensibles al dolor del prójimo.

Dijo una afamada autora: "La mayor necesidad del mundo es la de hombres que no se vendan ni se compren;... que sean tan leales al deber como la brújula al polo". ¡Usted, estimado joven o señorita, puede ser ese hombre o esa mujer! No se conforme con ser menos. Un joven no puede estar satisfecho con nada que no sea lo mejor.

Un grupo de jóvenes se quejaba ante un famoso jurista: "No hay lugar para la juventud en nuestro tiempo".

—¡Jóvenes —sentenció el anciano—, siempre hay sitio en la cumbre!

Sí, estimado lector, siempre hay sitio en la cumbre del éxito, pero esa cumbre hay que escalarla. Esto demandará sacrificios y luchas, pero valdrá la pena. Sentiremos una felicidad íntima y duradera, y podremos ser más útiles a los demás.

¡Adelante! Con la fe puesta en Dios y con una decisión inquebrantable, avancemos sin vacilaciones por el camino de la superación, del bien y del servicio. Habrá batallas y escollos, pero recordemos que toda victoria ha tenido su precio.

¡Siempre hacia arriba y hacia adelante! ¡Hay sitio en la cumbre!

◇

La Luz de la Profecía

Estudios breves sobre las fascinantes profecías bíblicas. Lo invitamos a desentrañar su solemne y dramático significado.

EL FIN DEL MUNDO

Primera Parte

(La segunda parte aparecerá en el número de noviembre)

1. ¿Qué ha prometido Cristo a sus seguidores?

Respuesta: "Voy, pues, a preparar lugar para vosotros —dijo el Señor—. Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez" (S. Juan 14: 2, 3).

2. ¿Únicamente quién conoce el tiempo exacto de la venida de Cristo?

Respuesta: Cristo declaró: "Pero del día y la hora [de mi venida] nadie sabe, ni aun los ángeles de los cielos, sino sólo mi Padre" (S. Mateo 24: 36).

Nota: Las Escrituras dicen con claridad que únicamente Dios el Padre conoce el día y la hora del regreso de su Hijo a la tierra. Para muchos Cristo vendrá tan inesperadamente como un ladrón (véase 1 Tesalonicenses 5: 2). Los tales no estarán esperando el regreso de Cristo. Pero a sus seguidores Cristo les da esta instrucción: "Mas vosotros, hermanos, no estáis en tinieblas, para que aquel día os sorprenda como ladrón. Porque todos vosotros sois hijos de luz... Por tanto, no durmamos como los demás, sino velemos y seamos sobrios" (1 Tesalonicenses 5: 4-6).

3. ¿Dejó Dios en su Palabra indicaciones definidas de la proximidad del regreso de Cristo?

Respuesta: He aquí las palabras de nuestro Señor: "Así también vosotros, cuando veáis todas estas cosas, conoced que [mi regreso] está cerca, a las puertas" (S. Mateo 24: 33).

Nota: Las "cosas" a las que alude Jesús son una serie de señales mencionadas por él en este mismo capítulo, y en otros pasajes bíblicos. Puntualizaremos algunas de ellas

con su respectivo cumplimiento. Muchas de estas señales del retorno de Cristo implican hechos históricos que quizás Ud. nunca ha leído antes. Estúdielas cuidadosamente.

A. Una gran persecución o tribulación

Profecía: "Porque habrá entonces gran tribulación, cual no ha habido desde el principio del mundo hasta ahora, ni la habrá" (S. Mateo 24: 21).

Cumplimiento: Este largo período de opresión religiosa tuvo lugar durante la Edad Oscura y duró más de mil años. Diversos historiadores estiman que más de cincuenta millones de cristianos murieron antes que renunciar a su fe.

B. Oscurecimiento del sol

Profecía: "E inmediatamente después de la tribulación de aquellos días, el sol se oscurecerá" (S. Mateo 24: 29).

Cumplimiento: Durante los últimos 200 años los estudiosos de la profecía han interpretado unánimemente que el día de oscuridad sobrenatural fue el 19 de mayo de 1780, lo que significó el cumplimiento de la profecía. La ciencia nunca ha explicado satisfactoriamente las causas de dicha oscuridad. Recuérdese que no fue un eclipse. Fue un fenómeno sobrenatural destinado a hacer pensar en las profecías bíblicas y en el regreso de Cristo. Muchas enciclopedias antiguas tenían artículos al respecto.

C. La luna se volvió roja como sangre

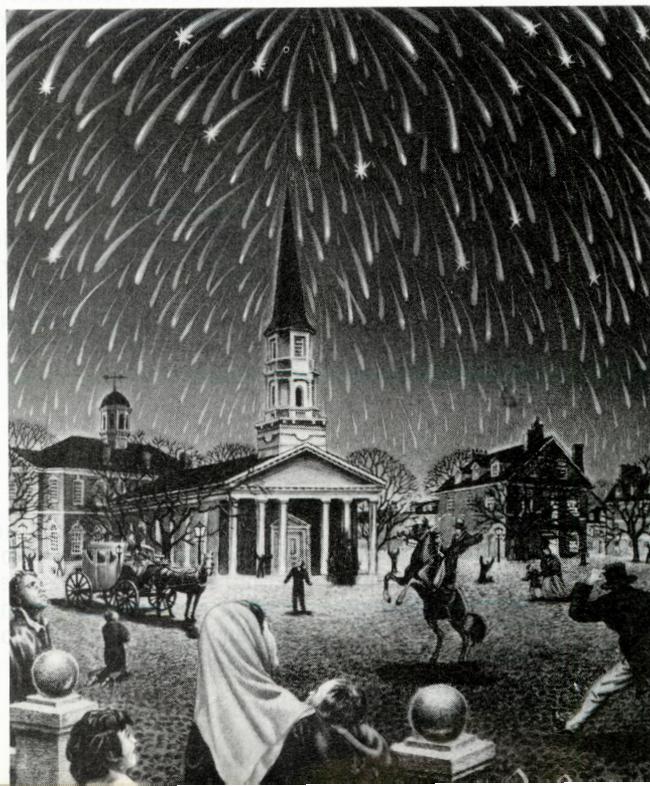
Profecía: "El sol se convertirá en tinieblas, y la luna en sangre, antes que venga el día grande y espantoso de Jehová" (Joel 2: 31).

Cumplimiento: La luna llegó a estar tan roja como la sangre en la noche que siguió al "día oscuro", el 19 de mayo de 1780.

D. Pareció que las estrellas caían del cielo

Profecía: "Y las estrellas caerán del cielo" (S. Mateo 24: 29).

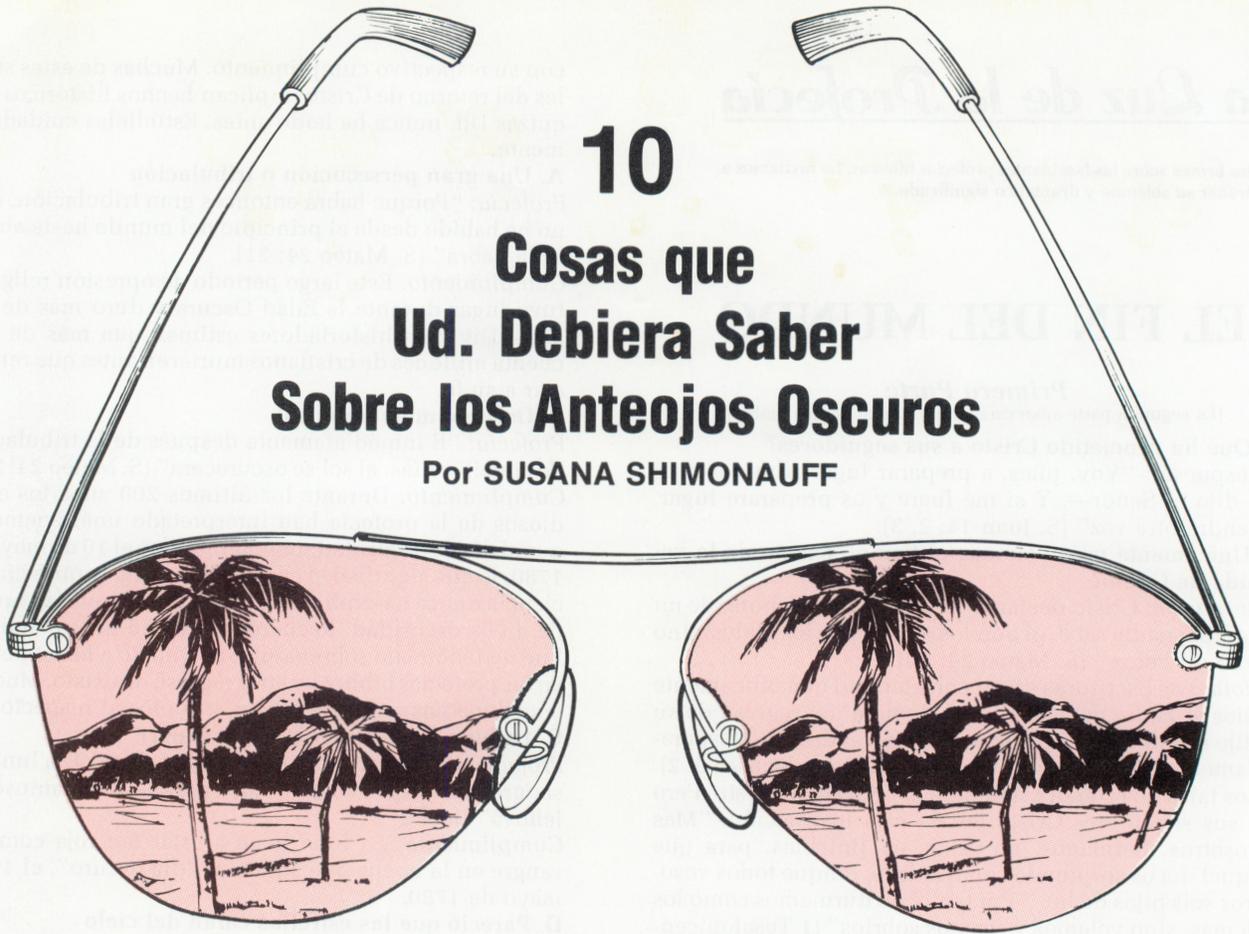
Cumplimiento: La lluvia de meteoros más grande de la que se tenga registro ocurrió la noche del 13 de noviembre de 1833. Las estrellas fugaces eran tan brillantes que una persona podía leer un diario en la calle. Los hombres pensaron que había llegado el fin del mundo. Este era un fenómeno que ocurría cada 33 años, pero nunca había sido tan espectacular como en la lluvia de estrellas fugaces de 1833.



10

Cosas que Ud. Debiera Saber Sobre los Anteojos Oscuros

Por SUSANA SHIMONAUFF



1

Si Ud. está al rayo del sol en un día brillante, sin la debida protección con anteojos de sol, se cansará más rápidamente. El resplandor solar produce una fatiga excesiva y hasta puede ocasionar estrabismo.

2

Una protección adecuada contra el resplandor durante las horas del día ayuda a que sus ojos se adapten mejor para manejar durante la noche. Aun tres horas de exposición a la luz solar sin la debida protección puede causar una pérdida de la visión nocturna de un 50 por ciento.

3

Los lentes de material plástico no filtran los rayos infrarrojos que están presentes en la luz solar.

4

Los oculistas recomiendan lentes de un gris neutro o un verde claro para tener una visión mejor y una percepción más aguda de los colores. Otros colores de lentes debieran considerarse meramente como lentes de entretenimiento o accesorios de la moda.

5

Los lentes amarillos sólo han de usarse en días nublados para acentuar el contraste cuando uno practica deportes especializados tales como tiro de arco.

6

Los lentes fotocromáticos no siempre ofrecen suficiente protección. El proceso de oscurecimiento automático es desencadenado por los rayos ultravioletas,

no por el resplandor. Consecuentemente, se oscurecen muy poco en un automóvil, donde el parabrisas está deteniendo el paso de estos rayos ultravioletas.

7

Si al usar los anteojos de sol y mirarse en el espejo Ud. puede ver sus ojos con toda claridad, eso significa que los lentes no son lo suficientemente oscuros como para proveer una buena protección.

8

Los marcos de alambre son los mejores, o si no los marcos de plástico reforzados en las patillas con piezas de metal, porque pueden doblarse suavemente para que se adapten con comodidad a la persona. Los gonzes

del marco y de la patilla debieran sujetarse entre sí con un pequeño tornillo en vez de hacerlo mediante un alfiler.

9

Cuando se maneja de noche nunca debiera usarse anteojos de sol ni siquiera levemente oscuros. Pero si uno se los coloca al detenerse en un restaurante brillantemente iluminado o en una estación de servicio, esto asegurará una buena visión nocturna cuando regresa a la carretera.

10

Es posible convertirse en un "adicto" a los anteojos oscuros. Cuando se los usa en días nublados, bajo techo o en la oscuridad, esto puede determinar que sus ojos se vuelvan excesivamente sensibles a la luz.

HACE poco se me invitó a participar en la Semana del Hogar, bajo los auspicios de una escuela secundaria de casi mil alumnos. Tuve la oportunidad de integrar un panel cuyo tema central fue: "Factores fundamentales de la armonía familiar". Sin haber descubierto nada revolucionario, deseo compartir con Uds. las conclusiones a las que arribamos, y en las que estuvimos de acuerdo tanto los panelistas como el público. He aquí los principales factores que convierten un hogar en un oasis de paz y dicha:

LA ALEGRÍA, FRAGANCIA DEL HOGAR

Cualquier perfume, por exquisito que sea, si no sale de su envase no podrá ser apreciado por nadie. De la misma manera, nuestro afecto y nuestra felicidad deben expresarse alegremente para que embellezcan la vida del prójimo. Guardar la alegría es egoísmo. Compartirla, un deber.

¿Qué podemos hacer para esparcir la alegría a nuestro alrededor?

- **Sonreír.** A los niños les encanta ver sonreír a sus padres y reír con ellos. La sonrisa es un verdadero tónico del alma para todos los miembros de la familia. Nuestro pedido es: "Por favor, sírvase sonreír cuanto antes porque aumenta el gozo del vivir".

- **Ser agradecidos.** Alguien, refiriéndose a los problemas de la familia moderna, comentaba lo siguiente: "En el hogar del siglo XX se oyen pocas expresiones de agradecimiento; en cambio, abundan las discusiones y reproches". Formemos el hábito de la gratitud.

- **Cultivar el optimismo y el buen humor.** Para desarrollar estas virtudes conviene que seamos ciegos y sordos a los pequeños inconvenientes y sinsabores de la vida, y verdaderos expertos en admirar las cosas bellas y nobles que suceden a nuestro alrededor. Las caras "largas" sólo conducen a la inadaptación. En cambio, el optimismo y el entusiasmo le dan verdadero sabor a la existencia.

Para Hacer del

HOGAR UNA DELICIA

Por Margarita I. Sharp de Piora

EL VALOR DE LA CORTESIA

La cortesía no es una cuestión de simple apariencia, adorno o afectación, sino que consiste en la consideración hacia los demás. Tiene en cuenta y practica la inmortal Regla de Oro: "Todas las cosas que queráis que los hombres hagan con vosotros, así también haced vosotros con ellos" (S. Mateo 7: 12). Veamos algunos aspectos de la verdadera cortesía:

- **El amor.** He aquí la descripción más excelsa que alguna vez se haya hecho del amor: "El amor es sufrido, es benigno; el amor no tiene envidia, el amor no es jactancioso, no se envanece; no hace nada indebido, no busca lo suyo, no se irrita, no guarda rencor; no se goza de la injusticia, mas se goza de la verdad. Todo lo sufre, todo lo espera, todo lo soporta" (1 Corintios 13: 4-7).

Para que perdure, el amor debe cultivarse constantemente. No desaparece por muerte natural, pero puede ser sofocado por la indiferencia, la rutina o la negligencia.

- **La bondad.** "Las palabras bondadosas son la mejor música del mundo —ha dicho un notable escritor—, y esta música todos la pueden tocar". Las palabras duras, groseras o irónicas están reñidas con la cortesía, y ahuyentan a los

demás. Sólo aquellas que están dichas con dulzura abrirán los corazones.

- **La tolerancia.** Es el respeto amable hacia la manera de pensar, sentir y actuar de los que nos rodean, aunque no coincidan con nosotros. Esta virtud debe practicarse entre los esposos para que sus hijos los imiten en su esfera de acción. Recuérdese que todo lo bueno y hermoso que deseamos ver en la sociedad, debe comenzar en el hogar.

EL FACTOR MAS IMPORTANTE

La mayor bendición que podemos atraer sobre nuestro hogar es hacer de Dios su huésped constante. Donde está Dios, se dulcifican las palabras, se enternecen las relaciones, se disfruta de una paz auténtica, se goza de un paraíso en la tierra.

Cada mañana pidamos la compañía de Dios con una ferviente oración, aceptemos con sumisión su voluntad en el transcurso del día, y no nos acostemos sin un examen de conciencia realizado con espíritu perdonador y de arrepentimiento. "Ten buena conciencia —dijo Kempis—, y tendrás siempre alegría".

Hagamos de nuestro hogar una delicia. ◇



Bases de

UNA HERMOSA ESPERANZA

Por el Dr. FERNANDO CHAIJ

EN UNA de las grandes universidades de cierto país americano se ha producido últimamente una sucesión tan ininterrumpida de asaltos y violaciones sexuales de alumnas, que el asunto ha alarmado en forma especial a las autoridades. La policía propia del establecimiento así como la de la ciudad, y la policía federal, han tratado de tomar providencias especiales para evitar la repetición de esas escenas, pero sin resultado. El último acto de esta naturaleza ocurrió a plena luz del día, en horas de clase, en un baño de damas. Tanto ha indignado la osadía y la desvergüenza con que se viene repitiendo este crimen, que parte del alumnado se ha organizado en parejas para escoltar a las compañeras de clase en su tránsito por el *campus*.

CARACTERÍSTICAS DE NUESTRA DECADA

Esta no es una situación aislada y extraña, propia de un determinado país. La ola de criminalidad, los asesinatos más grotescos, los asaltos a mano armada, las violaciones sexuales, están a la orden del día en todas partes. La piratería aérea, los secuestros y la violencia en todas sus formas pueden ocurrir casi semanalmente, tanto en Turquía como en Inglaterra, así en el Japón como en los Estados Unidos, tanto en Pakistán como en México, pese a todas las precauciones que se toman. Este es uno de los rasgos distintivos de nuestro tiempo.

Otra de las características de nuestra época que crea gran perplejidad es la manera galopante en que aumenta la población del planeta. Cada semana hay en el mundo un millón y medio de bocas adicionales que alimentar. Los sociólogos y los estadistas bien intencionados hablan y escriben de los tremendos problemas que esto está causando ya y, además, de los inevitables peligros que este fenómeno trae aparejados para el inmediato futuro. Los expertos de las Naciones Unidas estiman que aún ahora existen entre 400 y 800 millones de seres humanos que están sometidos a una situación apremiante de hambre permanente. Si la espiral del aumento demográfico alcanza la marca de los siete mil millones para fines del siglo, nadie ve la forma de evitar los ataques y disturbios sociales gigantescos que se producirían por la presencia de enormes masas

humanas que se mueren de hambre.

Hay un tercer problema que se cuenta entre las más destacadas facetas de nuestra década. La inmoralidad, en su vertiginoso golpe, va ganando terreno de una manera incontrolada. No sólo adquieren proporciones escalofriantes las estadísticas referentes al homosexualismo, la promiscuidad sexual, la drogadicción, el alcoholismo, la prostitución, la infidelidad conyugal, la corrupción administrativa, sino que la mentalidad general del público ha evolucionado de una manera notable hacia la permisividad moral y el deterioro del concepto de lo moral y lo inmoral. Los Diez Mandamientos —el código supremo de ética contenido en las Sagradas Escrituras— han sido descartados por muchos como algo anticuado y antisocial, y la “nueva moral” ha ocupado el lugar de esos eternos principios de bien, aun en el pensamiento de algunos maestros de religión. La filosofía existencialista ha sido un poderoso aliado de esta ola moderna de deterioro ético. Además la televisión y la trágica ruptura del hogar completan el cuadro de una sociedad enferma, desesperada, sin ideales, sin esperanza, sin norte y sin guía.

¿Ha observado Ud. cómo estos diferentes fenómenos negativos, los distintos males que aquejan a este enfermo grave que es nuestro mundo, se han duplicado en los últimos diez o quince años? ¿Se ha preguntado Ud. por qué?

Las Sagradas Escrituras tienen la respuesta a esta pregunta. Por inspiración divina, la Biblia nos presenta la razón de estas cosas y también su significado.

CERTO CUMPLIMIENTO DE FASCINANTES PREDICCIONES

Todos estos fenómenos y condiciones de nuestra humanidad constituyen el certero cumplimiento de fascinantes predicciones de la Palabra de Dios. Tanto nuestro Señor Jesucristo como los apóstoles San Pablo y San Pedro así como otros autores bíblicos, pintaron con rasgos seguros la fisonomía de nuestra época, y afirmaron que todos estos hechos serían señales de la inminencia de un tremendo acontecimiento que ha de ocurrir en nuestros días.



© NEWTON

Se trata de la segunda venida de Cristo en majestad y gloria, como Rey de reyes y Señor de señores. El vendrá para poner fin a la historia del mal y del dolor, y para transformar radicalmente la fisonomía de nuestro mundo.

El Señor Jesús expresó: "Cuando estas cosas comiencen a suceder, erguíos, y levantad vuestra cabeza, porque vuestra redención está cerca" (S. Lucas 21: 28). Se refería a su segunda venida.

¿Osa alguien albergar dudas sobre la validez y la exactitud de estas predicciones? Quien lo hace, o está mal informado, o cierra sus ojos a la evidencia.

Quien estudia las profecías de la Biblia sin prejuicios, con mente abierta, queda pasmado no sólo por la veracidad contundente de estas predicciones, sino también por decenas de profecías históricas del Libro inspirado, en las cuales se predice con 25 siglos de anticipación el desarrollo de los grandes acontecimientos humanos, el surgimiento, la caída y la evolución de los grandes imperios mundiales, y los cambios más significativos de carácter político y social.

Cuando uno advierte con asombro cómo la historia ha cumplido la profecía en lo que respecta al

pasado, no puede menos que aceptar la parte referente al inmediato futuro, pues lo contrario sería ir contra el sentido común y negar los dictados de un sano juicio.

Ahora bien, la segunda venida de Cristo es la etapa final de casi todas las grandes profecías de la Biblia. Ella constituye el desenlace glorioso del drama que nuestro mundo está viviendo. Es la culminación de las expectativas milenarias de la humanidad. La Biblia llama a ese magnífico suceso "la

Las Sagradas Escrituras explican el significado de los acontecimientos actuales, y presentan cuál será la solución definitiva de todos los problemas.

esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador" (Tito 2: 13).

BASES SEGURAS DE UNA ESPERANZA SECULAR

¿Qué bases tiene, pues, esta hermosa esperanza albergada por todos los cristianos a través de los siglos? Nada menos que la veracidad infalible de la Palabra de Dios, garantizada por siglos de cumplimiento profético.

Estamos viviendo hoy en la última etapa de la historia del mundo, cuando el planeta Tierra presenciara el majestuoso regreso de quien viene para enjugar todas las lágrimas, sanar todas las enfermedades, resolver todos los problemas, cancelar para siempre la injusticia, el dolor y la muerte, e implantar un reino de bienestar y felicidad permanente. Tal es el significado de lo que pasa hoy en nuestro mundo.

Claro está que todos los graves trastornos y desajustes por los que pasa la humanidad hallarían una rápida y total solución si cada miembro de la familia de Adán aceptara los principios del Evangelio de Cristo. Pero Dios no impone el remedio, y por desgracia la mayor parte de los seres que pueblan el planeta no aceptan ni aceptarán esos sublimes principios.

Por ello, Dios tendrá que intervenir poderosamente en los destinos del mundo mediante la venida de Cristo. Tendrá que destruir las raíces del mal y a todos los que se aferran a él, e incorporar a un reino de paz, que nunca tendrá fin, a quienes voluntariamente acepten la obra de su gracia en el corazón.

UNA EXPERIENCIA QUE TRANSFORMA LA VIDA

Cristo entra en la vida del hombre que le abre las puertas, que reconoce su necesidad, acepta su condición desesperada e invita al Maestro a tomar posesión de su ser. "A todos los que le recibieron [a Cristo], a los que creen en su nombre, les dio potes-

tad de ser hechos hijos de Dios" (S. Juan 1: 12). Recibir a Cristo, pues, creer en su nombre, son las condiciones esenciales para ser transformado en "hijo de Dios" y por ende heredero del reino de felicidad.

Recibir a Cristo y creer en él implica, por cierto, aceptarlo por la fe como nuestro Salvador personal, y en tal carácter arrepentirse, confesar el pecado a Dios, y recibir perdón y paz. Pero más que esto, significa aceptar a Jesús como Señor, como rector de la vida. Significa estar dispuesto a cumplir su voluntad y poner en práctica sus preceptos. Cuando tal deseo existe, el poder divino comienza un proceso de cambio de la vida, que se traduce en crecimiento espiritual y en una serie constante de victorias sobre el pecado.

El llegar a ser "hijo de Dios" por la aceptación de Cristo resuelve nuestros problemas individuales y familiares en este mundo, y nos asegura un lugar en el reino eterno de Cristo. De esta manera, la felicidad que empieza ya en esta tierra y nos proporciona paz y esperanza, se extiende por la eternidad, no por ningún mérito propio, sino por la gracia y por los méritos del Hijo de Dios, quien pagó la culpabilidad del pecado y le otorga al hombre el poder para vivir una vida nueva.

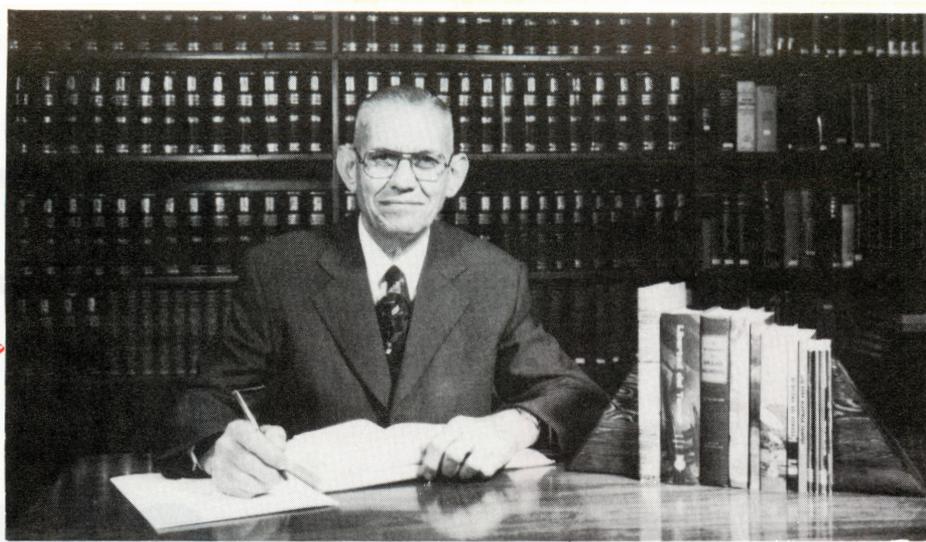
LA DECISION MAS SIGNIFICATIVA DE LA VIDA

Si siempre fue oportuna esta verdad, hoy lo es mucho más por la certeza que tenemos, en base al cumplimiento de las profecías, de que la venida de Cristo está a las puertas.

EL CENTINELA, que a lo largo de más de ocho décadas ha venido observando con ojo avizor las señales de los tiempos y explicando su significado, en este momento eleva en forma especial su voz de advertencia e invita a todo el que lee estas líneas a hacer un pacto con Dios para entregarle su corazón a Cristo.

La decisión más importante de la vida es la relativa a nuestra actitud hacia Jesucristo y al anuncio de su próximo regreso.

El tiempo no se extenderá mucho más. La venida del Señor es inminente. Además, la vida no nos está asegurada ni siquiera por una hora. Ahora es el mejor momento para hacer la decisión más significativa de la vida; la de entregarse a Cristo y resolver por su gracia ser un discípulo de él. La vida cambiará de sentido, el futuro cobrará contornos dorados, el ansia de paz y gozo se convertirá en positiva realidad. Si nace en Ud. este anhelo, y desea alguna ayuda, escriba a EL CENTINELA, solicitando el Curso Bíblico Gratuito por Correspondencia. ◇



El Dr. Fernando Chaij posa para nuestros lectores junto a los doce libros que ha escrito durante su fecunda carrera editorial.

D. TANK

Un Tributo de Gratitud

DESPUES de cuarenta y ocho años de fructifera labor, el Dr. Fernando Chaij, director editorial de Publicaciones Interamericanas y Presidente del Consejo Editorial de EL CENTINELA, se ha acogido recientemente a los beneficios de la jubilación.

La trayectoria profesional del Dr. Chaij fue brillante desde sus mismos comienzos. En 1942 egresó con diploma de honor de la Universidad de Buenos Aires, como Profesor de Historia, y cinco años más tarde recibió su título de Doctor en Filosofía y Letras. También cursó estudios de teología en Argentina y en los Estados Unidos, en seminarios de la Iglesia Adventista. Aunque durante varios años se desempeñó con singular acierto en el campo de la docencia, su contribución sobresaliente a la sociedad la prestó en calidad de periodista, escritor y director editorial, que es acaso el magisterio de más vastos alcances.

Dotado de una lúcida inteligencia y de una voluntad tesonera, puso sus talentos y su capacidad de sólido investigador al servicio de la causa más noble de todas: la exposición de las verdades redentoras de las Sagradas Escrituras.

Como pensador y como teólogo, le dio a su pluma un mensaje profundo y lleno de esperanza. Como periodista ágil y amante de las letras, cubrió ese mensaje de un ropaje elegante y atractivo. Esto explica el hecho de que sus lectores siguieran sus escritos con verdadera asiduidad y deleite.

A lo largo de sus veinticuatro años como redactor y jefe de redacción en la Casa Editora Sudamericana, en Buenos Aires, y de los diecisiete en que desempeñó las mismas funciones en Publicaciones Interamericanas, es-

cribió doce libros, tradujo dieciséis y redactó centenares de artículos; dirigió las revistas Vida Feliz, Revista Adventista y El Centinela; promovió como director editorial la publicación de decenas de libros sobre temas de religión, el hogar y la salud, y contribuyó en forma definida a la formación de toda una generación de periodistas en las dos editoriales citadas.

Sus libros más conocidos, quizás, son El desenlace del drama mundial, Paz en la angustia, Hacia una vida mejor, Glosolalia, ¿un nuevo Pentecostés?, Potencias supranormales y Preparación para la crisis final. Estos dos últimos fueron traducidos al inglés, y muchos de sus artículos, al portugués.

La actuación del Dr. Chaij no se limitó al círculo de la Iglesia Adventista, de la cual es ministro religioso y activo participante. También ha colaborado con las Sociedades Bíblicas, con organismos internacionales en pro de la libertad religiosa, y con editoriales de otras denominaciones. Su trayectoria ha ejercido, y seguirá ejerciendo, una profunda influencia en el pensamiento religioso contemporáneo. No es de extrañar, pues, que su persona se haya mencionado encomiásticamente en diccionarios biográficos como ¿Quién es quién en América?, Dictionary of International Biography, Contemporary Authors and Personalities of the West & Midwest.

En este tributo de gratitud, permitásenos, sin embargo, aludir a una dimensión de su personalidad conocida sólo por quienes hemos tenido el privilegio de pertenecer al núcleo de sus amigos y colaboradores. Nos referimos a su generosidad espiritual, a su afán por ayudar desinteresadamente a quienes lo necesitasen. Recordamos,

por ejemplo —y esto ocurrió hace casi veinticinco años—, la noche aquella en que Don Fernando pasó la noche en vela en un hospital para asistir a uno de sus redactores que había sufrido un serio accidente. O la solicitud con que ayudó a instalarse a algunos de sus empleados más jóvenes que acababan de trasladarse al lugar. O las donaciones que anónimamente envió a estudiantes talentosos pero sin recursos. O la manera exenta de cualquier género de mezquindad en que compartía los “secretos” del oficio, aprendidos laboriosamente a lo largo de décadas.

Es que no podía ser de otro modo. Si con la pluma se exponían ante las multitudes las nobles enseñanzas del Evangelio, primeramente había que aceptarlas y practicarlas en la vida.

En nombre de los compañeros de tareas y del vasto círculo de lectores de nuestras publicaciones, agradecemos de todo corazón al Dr. Chaij por la inspiración recibida gracias a su denodado servicio, y por lo que sus esfuerzos han significado y seguirán significando para el bienestar espiritual de miles de personas y para el triunfo definitivo de la causa del bien y de la verdad.

Sabemos que actualmente el Dr. Chaij está trabajando en la preparación de dos nuevos libros, y nos halaga el hecho de que sus artículos continuarán apareciendo frecuentemente en las páginas de EL CENTINELA. Hacemos votos para que su prédica, unida al empeño de tantos otros y asistida por la bendición de Dios, apresure la cristalización de la “hermosa esperanza” (ver págs. 8-10), a saber, el regreso glorioso de nuestro Señor Jesucristo.—Tulio N. Peverini, Director de EL CENTINELA.



DIOS ME SANO

***La historia de un ex drogadicto,
tal como le fue contada
a Bonnie Moyers***

¿COMO empiezan a usar drogas quienes finalmente caen en este vicio? No puedo decir con certeza cuál es el principal factor de la drogadicción. Muchos comienzan porque sus amigos les regalan un cigarrillo de marihuana o les piden que se inicien con ellos en el vicio. Otros comienzan porque desean olvidarse de sus problemas y elevarse a un mundo irreal.

La manera como yo empecé fue un tanto diferente. Tenía 18 años, estaba lejos de mi casa, y vivía por mi cuenta. Poseo cierta habilidad musical

—puedo tocar muy bien la guitarra—, y estaba en camino de convertirme en una figura importante en la escena musical.

Sí, me estaba yendo muy bien. Había comenzado a relacionarme con escritores y músicos talentosos. En este círculo había muchas personas muy inteligentes, que habían sido estudiantes brillantes y se habían destacado socialmente. Disfrutaban de la vida tomando drogas. Supuse que sabían lo que estaban haciendo y que en realidad esa práctica les proporcionaba

muchas satisfacciones. Llegué a la conclusión de que, si para ellos era algo bueno, para mí también lo sería.

Fue así como me introduje en el mundo de las drogas. Las probé todas: marihuana, anfetaminas, barbitúricos, LSD y metedrina. También usé cierta clase de heroína y otras drogas que se inyectan por vía intravenosa. No me interesaba tanto de qué manera introducía las drogas en mi organismo como el hecho de que quedasen allí. Con todo, no me agradaba mucho el uso de agujas; prefería tomar mis drogas por vía oral.

Seguí aumentando las dosis de las diferentes cosas que estaba usando hasta que mi tolerancia a las drogas llegó al punto de que, si una persona normal que no usa drogas hubiese tomado la mitad de lo que yo estaba tomando, habría muerto inmediatamente.

¿Por qué me gustaban tanto las drogas? Porque me hacían sentir bien. Quería felicidad, libertad, amor y paz mental. Y de acuerdo con mi manera de pensar, las drogas eran el boleto para ese "viaje" que me permitiría obtener lo que anhelaba. Nunca tuve "viajes" malos. Los colores que vi, los sonidos que oí y las sensaciones que sentí, todos fueron agradables y hermosos. Probablemente esto explica por qué yo no tenía el menor deseo de abandonar las drogas. Si hubiese tenido síntomas do-

lorosos o experimentado viajes desagradables que me hubiesen dejado severamente deprimido, podría haber estado ansioso de abandonar el uso de las drogas mucho tiempo antes de lo que finalmente lo hice.

No me di cuenta de que las drogas me estaban perjudicando seriamente hasta que fue casi demasiado tarde. Las drogas pueden arruinar su cuerpo y realmente destrozar su cerebro. Aprendí estos hechos en forma muy dura. El sobrecargo de trabajo que mi hábito les había impuesto a mis riñones y al hígado era más de lo que ellos podían soportar. Mi hígado estaba casi deshecho, y mis riñones estaban a punto de precipitarme en lo que un médico denominó "colapso renal".

Me hallaba extremadamente nervioso. Me resultaba difícil concentrarme en algo por un período prolongado de tiempo. Las anfetaminas que yo había estado tomando para ayudarme a ser un mejor músico, junto con otras drogas que estaba consumiendo, me hicieron un daño que excedía por lejos todo el "beneficio" que derivé de ellas. Las drogas lo ubican a Ud. en una especie de "tierra donde nunca, nunca hay problemas", y le impiden enfrentar la realidad. Las drogas también van destruyendo sus percepciones religiosas. Acallan la voz del Espíritu de Dios, y colocan al individuo en una posición en la que es casi imposible que el amor divino lo alcance. Por esa razón creo que lo que Dios hizo en mí fue realmente un milagro.

Mi médico fue muy franco y me dijo las cosas con mucha claridad. "Mira —me advirtió—, si sigues en el camino por el que has andado hasta ahora, vas a morir. Tu hígado y tus riñones están arruinados. He hecho todo lo que puedo hacer por ti. De aquí en adelante tienes que tratar de ayudarte a ti mismo, y para ello debes estar dispuesto a que Dios se haga cargo de tu vida. El es el único que realmente puede ayudarte y sanarte".

¿Qué podía hacer? ¡Yo no quería morir!

Entonces contesté: "Muy bien, acepto a Cristo". Recuerdo todavía cuál fue mi oración: "Jesús, aquí estoy". Sin embargo, al día siguiente duplicué la dosis de la droga que estaba tomando. Continué con este ritmo de vida durante dos o tres meses. Quizá muchos podrían decir que yo no fui sincero en ese compromiso que hice con Cristo en el consultorio del médico. Pero tal no fue el caso. Yo había aceptado a Cristo intelectualmente, es decir la idea de que él existe. Pero no sabía cómo darle cabida en mi vida. Me era absolutamente imposible abandonar las drogas con mis fuerzas.

En aquella época yo estaba huyendo de todo: de las responsabilidades familiares, de Dios y de ciertos problemas en los que me había envuelto con las autoridades. Había violado algunos reglamentos mientras estaba bajo el dominio de las drogas, y existían una serie de acusaciones pendientes contra mí. Incluso se había emitido la orden de arrestarme.

Y bien, llegó esa mañana inolvidable. Estaba sentado junto a la mesa para desayunar en la casa de un fotógrafo amigo. Abrí mi boca para decir algo, ¡y lo que salió fue una oración! Estaba bajo la influencia del Espíritu de Dios, y él me dijo lo siguiente: "Hoy no necesitas tomar tu dosis de drogas". De modo que no lo hice.

Me habían aconsejado que renunciase gradualmente a las drogas debido a las reacciones dolorosas que sufriría, una experiencia tan traumática que algunos, al pasar por ella, habían muerto en medio de tremendos dolores. Pero yo decidí que dejaría "en seco", de una vez por todas. Desde ese día no he vuelto a tomar drogas de ninguna clase. Ya han pasado cuatro años, y todavía estoy limpio. Dios realizó un milagro en mí, porque no he experimentado ninguna reacción desagradable.

Dios también sanó mi mente y mi cuerpo. Ya no sufro más de mi sistema nervioso, y no tengo ningún problema con mi hígado o con los riñones. Es como si Dios me hubiese dado nuevos órganos.

Después de romper con mi hábito, sabía que debía reorientar mi vida. Regresé junto a mi esposa y mi niño, y le ayudé a ella a vencer su drogadicción. Con la ayuda de Dios, ella dejó de consumir drogas y experimentó la curación de su mente. Las drogas le habían reportado a ella experiencias muy desagradables. Las había estado tomando y dejando en forma intermitente durante cuatro años, y le habían provocado una

profunda depresión. Un terror sin nombre, del cual no podía librarse, se había apoderado de ella. Pensaba que iba a perder el juicio. Actualmente ella es, al igual que yo, una cristiana feliz, y tenemos un hogar cristiano y dos niños normales, sanos. Después de regresar a mi hogar, voluntariamente me presenté ante las autoridades. Estaba preparado para aceptar el castigo que la ley me impusiese debido a mis faltas. Cuando finalmente se definió mi caso, las cosas no resultaron tan malas como yo había esperado, y no tuve que ir a la cárcel. Me pusieron en libertad condicional.

El Salmo 40 es mi pasaje bíblico favorito. Habla de ser rescatado del "pozo de la desesperación, del lodo cenagoso". Alabado sea Dios: yo estoy fuera del pozo de la drogadicción. Y con su ayuda permanente, no volveré a caer.

¿Cuál es su problema, apreciado lector? Si no son las drogas podría ser el alcohol, la promiscuidad sexual o algún otro asunto serio que está malogrando su vida. Si Ud. cree que es demasiado pecador como para recibir la ayuda de Dios, recuerde que, "de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que *todo* aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna" (S. Juan 3: 16). El plan redentor de Dios no excluye a nadie. La palabra "todo" lo abarca también a Ud. Si Ud. desea la ayuda divina, todo lo que tiene que hacer es pedirla. El oír su oración y le contestará.

He decidido permanecer en el anonimato porque es mejor para mí y para mi familia. También he preferido presentar este relato de esta manera porque deseo atraer la atención no hacia mí sino hacia Dios. El merece todo el crédito por alguna cosa buena que yo pueda haber realizado con mi vida. Y si mi historia ayuda siquiera a una persona, habrá valido la pena contarla. ◊

CURSO BIBLICO GRATUITO

Pida HOY MISMO un curso inspirador que trae un mensaje divino de amor, paz y poder. Las distintas lecciones del curso se le irán enviando por correo, gratis, sin compromiso alguno. Envíe este cupón a EL CENTINELA, 1350 Villa St., Mountain View, California 94042, EE. UU. de N. A.

(Tenga la bondad de escribir con letra bien clara)

Nombre.....

Calle y No.

CiudadPaís.....

¿Adónde Nos Llevará esta Era Postcristiana?

SIEMPRE había supuesto que si una persona inteligente renunciaba a algo bueno era únicamente con el propósito de sustituirlo por algo mejor.

Pero pareciera que no siempre es así.

Los Estados Unidos de Norteamérica —y lo mismo podríamos decir de casi todos los países occidentales— eran considerados como una nación cristiana. Sin embargo, se la está describiendo cada vez más como postcristiana debido a que un gran número de sus habitantes han renunciado al cristianismo.

¿A cambio de qué?

¡De fenómenos psíquicos semiespirituales, de alquimia y de piramidología!

Si esta declaración le parece increíble, permítame leerle las informaciones de un prospecto de un colegio universitario, con la descripción de los planes de estudios y de las materias que se cursan, el cual me llegó por correo hace pocos días.

Le mencionaré algunos de los “cursos breves” y de los “seminarios de perfeccionamiento” que se están ofreciendo este trimestre. Si Ud. llega a asombrarse de que tales temas se estén enseñando en los Estados Unidos, un país cristiano, su asombro difícilmente puede igualar el mío. ¡He aquí los títulos! ¡Prepárese!

El primer curso ofrecido es “Un viaje psíquico-espiritualista desde el pasado hasta el presente”. Este curso, dice el prospecto, “delinea la historia de la parapsicología y de la investigación psíquico-espiritualista, comenzando con los médiums británicos y los de los Estados Unidos en el siglo XVIII”. El instructor “concluirá su curso con una demostración pública de su bien conocida habilidad psíquica para ‘leer los efluvios espirituales’”.

¿Esto en un colegio norteamericano? ¿En un país cristiano? No, en un país postcristiano. Y éste es apenas el primer curso ofrecido en el prospecto.

El tercero es “Dominando las energías de la pirámide”. Se les enseñará a los estudiantes que “los antiguos egipcios desarrollaron instrumentos y recursos especiales (incluyendo las maravillosas pirámides) para detectar y canalizar las mejores energías de la naturaleza”. Los inscriptos aprenderán —esto es lo que se anuncia— cómo usar estos recursos especiales en medicina, agricultura y física. “Ud. descubrirá cómo usar las energías de la pirámide para curar, lograr cosechas mejores, y para la preservación de la materia”, se sigue afirmando. ¿Será cierto? ¿Acaso este país postcristiano también se está convirtiendo en postcientífico?

El quinto curso se refiere a la “Alquimia espiritual”, y a cómo combinar el “Poder del pensamiento

con la Energía Universal” y con “La Divina Perfección”.

Damos vuelta una o dos páginas del prospecto, y allí encontramos un curso sobre “Cómo reducir de peso mediante la autohipnosis”, dictado por un “hipnotizador profesional autorizado”.

Demos vuelta otra página. El curso “Los poderes psico-espiritualistas y Ud.” le prometen “indicios de lo que significan las sesiones espiritistas con clarividentes: PES [percepción extrasensorial] animal; psicometría, experiencias fuera del cuerpo, reencarnación”.

En caso de que haya estudiantes que no se sientan atraídos por las clases mencionadas, todavía hay otras ofertas muy tentadoras. Se incluyen en el prospecto cursos sobre yoga, Tai Chi, astrología, y sincronicidad; este último curso es dictado por un maestro “con capacitación superior en hipnosis clínica, terapia por el método Reichian, psicosisíntesis, y Jin Shin Jyutsu”.

Si por casualidad algunos de nuestros lectores pensarán que no hay nada alarmante en cuanto a que se dicten tales cursos en colegios y universidades de un país cristiano, los invito a fijarse en declaraciones de las Sagradas Escrituras, la carta fundamental de todo cristiano. De acuerdo con la Biblia, es dramáticamente claro y dolorosamente cierto el que muchos de los que siguen las enseñanzas de estos maestros de filosofías no cristianas han renunciado primeramente a su fe en Dios; en otras palabras, tanto maestros como alumnos se han convertido en “postcristianos”. Cito a continuación de una carta que el apóstol Pablo le escribió a su joven ayudante Timoteo. El Espíritu de Dios, escribió San Pablo, “dice claramente que en los últimos tiempos [ahora] algunos apostatarán de la fe [se transformarán en “postcristianos”] entregándose a espíritus engañosos y a doctrinas diabólicas” (1 Timoteo 4: 1, Biblia de Jerusalén).

En esta época de desconcierto y confusión en la cual vivimos, es el privilegio de toda persona acudir a las Sagradas Escrituras, fuente de toda verdad e instrumento seguro para orientar nuestros pasos. Recordemos que la Santa Biblia es un mensaje del Dios viviente “en el cual están ocultos todos los tesoros de la sabiduría y de la ciencia” (Colosenses 2: 3, Biblia de Jerusalén).

Si Ud. es cristiano, “retenga su fe”. Pero si se está dejando seducir por las investigaciones psico-espiritualistas o por algún tipo de filosofía no cristiana, lo exhortamos firmemente a renunciar a esas ideologías peligrosas y a aferrarse a las Santas Escrituras y al Dios sabio y amante que la Biblia revela.—L.M.



Año 82 No. 7 EL CENTINELA

Revista mensual ilustrada, con artículos religiosos y generales, publicada por la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Más de 600.000 ejemplares en tres idiomas

ADMINISTRADOR: Francisco L. Baer

DIRECTOR: Dr. Tulio N. Peverini
DIRECTORES ASOCIADOS: Sergio V. Collins, Dr. León Gambetta, Lawrence Maxwell
DIAGRAMADOR: Elías A. Papazián
PROMOTOR: Benjamín Riffel

Precios

Suscripción anual (enviada por correo desde la editorial) dólares 2,00
Número suelto dólar 0,17

Fuera de los Estados Unidos el precio se fijará en la moneda de cada país. Por más información, véase la lista de las agencias que sigue.

Agencias donde suscribirse

- ANTILLAS HOLANDEAS:** Box 300, Curazao.
- COLOMBIA:** Apartado aéreo 4979, Bogotá. Apartado aéreo 261, Barranquilla. Apartado aéreo 1269, Cali.
- OSTA RICA:** Apartado 10113, San José.
- DOMINICANA:** Apartado 1500, S. Domingo. Apartado 751, Santiago.
- EL SALVADOR:** Apartado 1880, C. G. San Salvador.
- ESTADOS UNIDOS:** 1350 Villa St., Mountain View, California 94042.
- GUATEMALA:** Apartado 218, C. de Guatemala.
- ONDURAS:** Apartado 121, Tegucigalpa.
- EXICO:** Apartado 12-1049, México 12, D.F.
- NICARAGUA:** Apartado 92, Managua.
- PANAMA:** Apartado 10131, Panamá 4.
- PUERTO RICO:** Este: P.O. Box 29176, 65th Infantry Station, Río Piedras, Puerto Rico 00929. Oeste: P.O. Box 1629, Mayagüez, Puerto Rico 00708.
- ST. CROIX:** North Caribbean ABC, P.O. Box NCC, Christiansted, St. Croix, 00820.
- VENEZUELA:** Apartado 4908, Caracas. Apartado 525, Barquisimeto.

Para cambio de dirección, dé la dirección antigua y la nueva. Puede demorar un mes la corrección. Las suscripciones se pagan por adelantado.

EL CENTINELA (The Sentinel). Spanish language periodical for July, 1978. Volume 82, number seven. Published by the Pacific Press Publishing Association, 1350 Villa Street, Mountain View, California 94042, U.S.A. 12 issues per year with a supplement for U.S.A. in September. Annual subscription, \$2.00, when billed from the publisher; single copies, 17 cents. Second-class postage paid at Mountain View, California, 94042.

Autorizada como correspondencia de segunda clase en la Administración de Correos No. 1 de México 1, D.F., el 20 de diciembre de 1963.

Copyright © 1978, by Pacific Press Publishing Association

NOTICIAS DE INTERES

Tabaco y arteriosclerosis

Según el investigador argentino José Neuman, perteneciente al Instituto de la Obra Social del Ejército, estudios practicados desde hace algunos años permiten comprobar el constante aumento de la arteriosclerosis en la mujer que fuma.

Entre los factores de riesgo que pueden desencadenar el mal, se encuentran las dietas inapropiadas —abundantes en calorías provenientes de grasas saturadas— y la presencia del colesterol. El sedentarismo, por un lado, y la tensión emocional, por el otro, inciden también en una temprana aparición de la arteriosclerosis. Todo ello se ve agravado por el tabaquismo, cuyos estragos ya se aprecian en la mujer y que, sin duda, se observarán aún más en los próximos años.

Evidencias arqueológicas en favor del bautismo por inmersión

Desde que Karl Barth calificó el bautismo de los infantes por aspersion como “una herida en el cuerpo de la iglesia”, los teólogos han vuelto a intercambiar argumentos en cuanto a la forma ortodoxa del bautismo.

Escribiendo en **Christian News from Israel** (Noticias cristianas desde Israel), Wesley Brown, director de un equipo de eruditos en el Centro de Estudio de Religiones, en Jerusalén, agregó leña al fuego, si es que puede decirse tal cosa sobre una discusión relativa al bautismo. Declaró Brown que “el descubrimiento de una cantidad de estanques para efectuar rituales judíos de inmersión ..., realizado en excavaciones arqueológicas en Jerusalén, Jericó, Qumran, Masada y en otras partes, ha despertado nuevo interés [en el tema del bautismo]”.

Brown reseñó los hallazgos de Benjamín Mazor y comentó que las instalaciones de “Mikva’ot, precisamente al sur del Monte del Templo, fueron usadas por aquellos que se preparaban para adorar en el templo”. También sugiere que Juan el Bautista puede haber sido influido por contactos con la comunidad de Qumran, la cual

“practicaba el bautismo por inmersión como iniciación y como un rito frecuentemente repetido”.

Ochenta años de casados

Manuel Gómez y Carmen Suazo cumplieron su aniversario de bodas. Esto no tendría nada de particular, a no ser que consideremos sus respectivas edades —105 años él y 99 ella—, y la cantidad de tiempo que llevan casados: nada menos que ochenta años.

La pareja fue agasajada por la parroquia de la localidad agrícola de Calera de Tango, a unos cincuenta kilómetros de Santiago de Chile. “No sabemos de qué se trata, pero esperamos que la fiesta no se prolongue mucho, para irnos con el fresco”, dijeron.

Agricultores no propietarios de tierras, los esposos vivieron siempre dedicados al campo. Hoy él se encuentra postrado, sin poder caminar, pero su esposa, como hace ochenta años, continúa cocinando, y con sus manos, ya con artritis, sigue tejiendo manteles.

La vida en común, señalan, ha sido como la de todo matrimonio, con altibajos y muchas alegrías. “A Manuel —dijo doña Carmen— le gustaba el vino, pero no en exceso; creo que ése es su único defecto, aunque ya no bebe”. Don Manuel, galante, dice: “Ella, en cambio, no tiene nada en contra. Siempre ha sido muy buena conmigo, por eso nunca la engañé”.

El Presidente Carter lee el Nuevo Testamento en español

El Presidente Carter y su familia leen el Nuevo Testamento en la Versión Popular al castellano, en sus meditaciones diarias. Todas las noches el Presidente y su esposa leen un capítulo del citado libro, publicado por primera vez en 1966 por las Sociedades Bíblicas Unidas. El empleo de esta versión coincide con las clases de castellano que la señora Carter recibe actualmente.

Carter dio esta noticia el 14 de septiembre del año pasado, día en que la Sociedad Bíblica Americana le obsequió un ejemplar de la reciente versión de la Biblia en inglés popular, cuya distribución ha llegado a más de cinco millones de ejemplares desde su primera edición hecha en diciembre de 1976. El presidente norteamericano expresó su complacencia al saber que para fines de 1979 saldrá de la imprenta toda la Biblia en español Popular, y añadió: “He utilizado la Versión Popular en inglés por varios años”.

Las versiones populares, tanto de la Biblia completa como del Nuevo Testamento, son ejemplos notables del esfuerzo de las Sociedades Bíblicas Unidas al dedicarse a traducir, producir y distribuir las Sagradas Escrituras en un lenguaje común, comprensible para todos los niveles sociales.

Conozca las verdades que salván.

Suscríbese hoy mismo a EL CENTINELA

Envíe el cupón adjunto a EL CENTINELA, 1350 Villa St., Mountain View, California 94042, U.S.A.

SOLICITUD DE SUSCRIPCION

Deseo suscribirme por un año a EL CENTINELA. Adjunto \$2,00 dólares. Mi dirección es:

Nombre _____

Calle y No. _____

Ciudad _____ País _____



Semblanza de Cristo

Por FRANCISCO PIRO

DESDE tiempos inmemoriales la humanidad se ha dado a la búsqueda del prototipo de la perfección, la sabiduría y el poder. En la literatura y en la historia se registra esa búsqueda incansable de una figura excelsa, superior, que pudiera conducir el bajel de la civilización hacia un puerto acogedor donde no llegaran la miseria, los estragos del hambre, de las enfermedades, la guerra, de la destrucción y la muerte.

Hoy, como desde dos mil años atrás, personalidades brillantes, gobernantes, educadores y conductores de pueblos, sociólogos y políticos, estadistas y religiosos, coinciden en que ese hombre extraordinario es Jesús de Nazaret.

Históricamente no tiene parangón; supera a cualquier individuo, genio o prócer de todo el orbe. Su

excepcional personalidad, su integridad, su valentía y perseverancia en el bien hacer, su mensaje superior lo convierten en el Cristo sin par. Su creciente entusiasmo, su fortaleza física e intelectual puesta toda al servicio del prójimo, constituyen indudablemente un sermón para todas las edades. La divina sabiduría de Jesús, su perfecto conocimiento de la realidad se revestían con parábolas extraídas de las páginas de la naturaleza y de los sencillos acontecimientos de la vida diaria. En sus labios, esas alegorías se convertían en afilados diamantes que rasgaban el manto de erudición de los sacerdotes y los doctores de la ley, y que ponían a descubierto las debilidades de sus doctrinas y costumbres, las cuales se basaban, no en la roca firme de la Palabra de Dios, sino en la arena movediza de la tradición.

“Evidentemente —dice un autor—, no buscó las escuelas de su tiempo, que magnificaban las cosas pequeñas y empequeñecían las grandes. Obtuvo su educación directamente en las fuentes indicadas por el cielo: el trabajo útil, el estudio de las Escrituras, la observación de la naturaleza y la experiencia cotidiana”.

Testimonios acerca de Jesús

El profeta Isaías llama a Jesús “Admirable, Consejero, Dios fuerte, Padre eterno, Príncipe de paz” (cap. 9: 6). San Juan lo identifica como la “raíz y el linaje de David, la estrella resplandeciente de la mañana” (Apocalipsis 22: 16). Por otra parte, grandes hombres no necesariamente religiosos han reconocido la tremenda influencia de Cristo en el mundo. Dijo Napoleón: “Carlomagno, César y yo construimos grandes imperios; pero se fundaban en la fuerza y se han desmoronado. Sólo Jesús de Nazaret fundó su reino sobre el amor, y hoy hay millones que estarían dispuestos a dar su vida por él”. El Mahatma Gandhi se expresó de esta manera: “Si los cristianos vivieran la vida de Jesucristo, su gran Capitán, toda la India sería atraída en poco tiempo a los pies del Salvador”. Y Juan Richter dijo lo siguiente respecto a Jesús: “El judío crucificado ha sacado de quicio, con sus manos heridas, las puertas de los imperios; ha desafiado el curso de los siglos, para recorrer caminos de amor, y aún sigue gobernando al mundo”.

Jesús y nosotros

Pero, por sobre todas las cosas, Jesucristo es Dios. Su nombre Emanuel significa “Dios con nosotros”. El niño que nació en Belén acortó la astronómica distancia que nos separa de los atrios celestiales. Conforme al plan de redención, Jesucristo se hizo hombre, vivió sin pecado y murió en la cruz para saldar una deuda que por nuestra iniquidad habíamos contraído con el cielo. Todo lo que nos falta hacer, pues, es aceptar su sacrificio vicario por nuestra culpa y, con su gracia infinita, vivir una vida cristiana consecuente que nos haga idóneos para ingresar en las mansiones celestiales. ◇